



DENGUE

POR LAS **TRADUCTORAS PÚBLICAS CAROLINA QUIROGA ROLLA Y MARÍA DANIELA SACCONI**,
MIEMBROS DE LA COMISIÓN DE ÁREA TEMÁTICA TÉCNICO-CIENTÍFICA

El dengue es una enfermedad viral que se transmite por la picadura de un mosquito: el *Aedes aegypti*, también conocido como el mosquito «hogareño» porque habita espacios domiciliarios. Elige lugares oscuros y frescos, como debajo de las camas, muebles y cortinas. También, suele estar cerca de objetos que contengan agua, como canaletas, botellas, baldes, bebederos, tambores, tanques o cubiertas de automóviles, donde las hembras depositan sus huevos.



Este mosquito se caracteriza por su color oscuro y por presentar manchas blancas en el dorso y las patas. Si bien esta especie es el vector principal de la transmisión del virus del dengue, como también del virus del zika y del chikunguña, solo lo contagia si ha picado a alguna persona infectada previamente. Existen cuatro serotipos de dengue (DENV-1, DENV-2, DENV-3 y DENV-4) y todos circulan por el continente americano simultáneamente. La infección por un serotipo seguida por otra infección con un serotipo diferente aumenta el riesgo de padecer dengue grave e incluso puede resultar fatal.

El dengue tiene un período de incubación de entre tres y quince días, y se divide en tres etapas: la etapa **febril** (desde el día 0 hasta el día 5 de la enfermedad), la etapa **crítica** (días 5 a 7, donde, en ciertos casos, podrían aparecer signos de alarma) y la etapa de **recuperación** (después del día 7). Todo paciente infectado, más allá de en qué período se encuentre, debe ser notificado al Sistema Nacional de Vigilancia Sanitaria (SNVS-SISA).

Según la gravedad que presenten los síntomas, puede clasificarse en dengue sin signos de alarma (donde el tratamiento es ambulatorio), dengue con signos de alarma (es necesaria la internación en un hospital o unidad de dengue) y dengue grave (requiere ser hospitalizado en la unidad de cuidados intensivos y puede ser mortal). En ambos casos de internación se requiere monitoreo estricto e intervención médica inmediata.

La primera etapa de la enfermedad se caracteriza por la presencia de fiebre con dos o más de los siguientes síntomas: cefalea intensa retroocular, náuseas o vómitos, cansancio, dolor muscular y articular, erupciones cutáneas, derrames en la piel o petequias. Entre el cuarto y quinto día se experimenta una baja de la fiebre y una mejoría de los síntomas en general.

Para atenuar el dolor se prescribe, a menudo, paracetamol. Sin embargo, deben evitarse los AINE (antiinflamatorios no esteroideos), como el ibuprofeno y la aspirina, porque aumentan el riesgo de hemorragia. Se recomienda, también, abundante ingesta de líquidos y reposo.

En la mayoría de los casos, la enfermedad termina en esta instancia. No obstante, es importante estar alerta ante la reaparición de la fiebre, ya que podría indicar la posibilidad de que la enfermedad esté avanzando hacia la etapa crítica.



Junto con la reaparición de la fiebre, los siguientes síntomas podrían ser indicios del agravamiento de la enfermedad: dolor abdominal intenso y sostenido, vómitos persistentes, sangrado de mucosas, irritabilidad y somnolencia, acumulación de líquidos.

Como medida de prevención principal, siempre se recomienda rociarse con repelente para insectos cada tres o cuatro horas, utilizar repelentes ambientales tanto en el interior como en el exterior del hogar (siempre siguiendo las instrucciones de uso de cada producto) y tener el mínimo contacto posible con personas que estén transitando la enfermedad. Cuando sea posible, se sugiere el uso de ventiladores y aires acondicionados. Se recomienda verificar que no haya ningún tipo de contenedor donde se pueda acumular agua (en caso de que sean necesarios, es importante renovar el agua y limpiarlos en profundidad diariamente). También se aconseja el uso de distintos tipos de mosquiteros en puertas y ventanas en el hogar y utilizar ropa clara que cubra brazos y piernas, especialmente durante las actividades al aire libre.

Si bien hay en circulación una vacuna contra el dengue, aún está en constante observación para evitar que presente efectos adversos en los pacientes. Se estima que durante 2024 saldrán al mercado más vacunas de distintos laboratorios.

En conclusión, la picadura del mosquito *Aedes aegypti* es la única que puede transmitir el dengue. Es importante estar atento a los síntomas, seguir las recomendaciones de tratamiento y tomar medidas preventivas como usar repelentes, eliminar los criaderos de mosquitos y protegerse con ropa y mosquiteros, ya que esta enfermedad presenta diferentes etapas y niveles de gravedad. Una adecuada vigilancia y control es crucial para evitar brotes y proteger la salud pública.

Tabla 1: Cuadro de terminología sugerida sobre el dengue.

ESPAÑOL	INGLÉS
AINE (antiinflamatorios no esteroideos)	<i>NSAID (non-steroidal anti-inflammatory drugs)</i>
Brote	<i>Outbreak</i>
Dengue	<i>Dengue</i>
Dengue grave	<i>Severe dengue</i>
Enfermedad arboviral	<i>Arboviral disease</i>
Enfermedad endémica	<i>Endemic disease</i>
Enfermedad transmitida por mosquitos	<i>Mosquito-borne disease</i>
Enfermedad transmitida por vectores	<i>Vector-borne disease</i>
Fiebre hemorrágica	<i>Hemorrhagic fever</i>
Fiebre quebrantahueso	<i>Break-bone fever</i>
Mosquito vector	<i>Mosquito vector</i>
Picadura	<i>Bite</i>
Serotipos del dengue	<i>Dengue serotypes</i>
(Tasa de) incidencia	<i>Incidence (rate)</i>
Umbral epidémico	<i>Epidemic threshold</i>
Vacuna Dengvaxia	<i>Dengvaxia vaccine</i>
Vacuna tetravalente	<i>Tetavalent dengue vaccine</i>